

Iglesia en marcha

ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA - ENERO 1995 - Nº 51

CONTENIDO

Pág.

- 2 **LA VOZ DEL PASTOR.**
- 4 **FAMILIA CRISTIANA:**
"Matrimonio: Sacramento de la Iglesia."
- 5 **CARTAS DESDE LA BIBLIA:**
"Ana, la Profetisa."
- 6 **EL PENSAMIENTO SOCIAL
DE LA IGLESIA:**
"La Cultura."
- 8 **PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA:**
"Eminencia."
- 10 **CENTENARIO:**
" Y vuelve como de un baño de luz "
- 11 **AQUÍ LA IGLESIA.**
- 12 **OPINIÓN:**
"Utopía."
- 13 **RAZONES PARA VIVIR:**
"Hacer lo que se puede."
- 14 **TIEMPO DE SECTAS:**
"Los Testigos de Jehová."
- 15 **GRANDES CRISTIANOS DEL SIGLO XX:**
"¿Bomba Atómica o Amor al Prójimo.?"
- 16 **EN DIÁLOGO CON EL DIOS DE LA VIDA.**



IGLESIA EN MARCHA: Boletín Mensual del Arzobispado de Santiago de Cuba.

Director: H. Luis Franco Aguado fsc

Redactores: Mons. Pedro Meurice - Mons. Higinio Seoane - M^a Caridad Campistrous - Mercedes Ferrera Angelo - Caridad Cristina Gramatges - M^a Caridad López - José Luis Martín Descalzo (+) - P. Luis Oraa sj.

LA VOZ DEL PASTOR

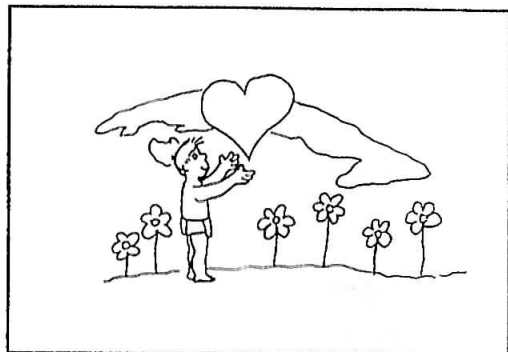
Queridos hermanos y amigos:

Que 1995 sea para todos ustedes ocasión multiplicada para los encuentros fraternos, para la alegría siempre dispuesta a ser compartida, y para el diálogo confiado con Dios. Que les ocurra todo lo mejor que cada uno está deseando, porque *"cada niño al nacer nos trae el mensaje de que Dios no ha perdido todavía la esperanza en los hombres"* (R Tagore,) y recuerden lo común que es representar el nuevo año por un "niño".

Como saben, en la arquidiócesis estamos empeñados en llevar adelante -durante el presente Año- un PROCESO que nos permita renovar el actual PLAN PASTORAL, cuyas grandes líneas se decidieron en el Consejo Pastoral de 1988. En aquel momento evaluamos el camino recorrido por cada comunidad y proyectamos el nuevo a la luz del documento final del ENEC. Han pasado ya seis años y, aunque periódicamente se han ido revisando prioridades y líneas de acción, es bueno que dediquemos -con serenidad y entusiasmo- una serie de encuentros durante estos meses para sopesar la vitalidad de nuestra comunidad y proyectarla, en el presente, hacia el futuro.

Esta vez el texto guía para nuestras reflexiones será el Documento de Santo Domingo, sobre la Nueva Evangelización, la Promoción Humana y la Cultura Cristiana. Orientados por sus ideas-fuerza, por los retos que allí se nos plantean y por sus líneas pastorales, iremos repensándonos todo lo que estamos haciendo, y elaborando paralelamente algunas propuestas para la Asamblea Diocesana que celebraremos, Dios mediante, durante los días 7 a 11 del próximo mes de Agosto.

No se trata de poner de lado lo que hasta ahora se ha hecho, o de minimizar los esfuerzos realizados. No se trata tampoco de sentirnos aplastados ante la inmensa tarea que Dios pone en nuestras manos. Lo que pasa es que cada comunidad -si quiere ser



fiel al Plan del Padre- a través de un largo proceso, construye su propia identidad de modo original, a la luz de la Palabra de Dios y de las orientaciones de la Iglesia, y se va encarnando en la realidad histórica con los demás hombres y el mundo, de una manera creativa, siempre que toma decisiones libres y responsablemente asumidas.

De eso se trata, de descubrir -como individuos y como comunidad- la llamada de Dios en *el aquí y el ahora* de nuestra Cuba, de comprender que la fe en Jesús abarca a toda la persona en todas sus circunstancias, y entonces decidimos a vivir nuestra pertenencia a la Iglesia, y comprometernos a realizar en ella una misión de servicio a los hombres con los que nos encontramos cada día, y a la Patria toda.

Todo este PROCESO supone un itinerario a través del cual cada uno de nosotros -y la comunidad como un todo- nos hacemos conscientes de la llamada de Dios y de sus exigencias con sostenido amor y fidelidad. Ya sé que esto es *"arriesgar"* toda nuestra existencia por la causa de Dios, pero creo que merece la pena.

La renovación de PLAN PASTORAL es una oportunidad y una invitación a retomar la vida de nuestras comunidades -y nuestra historia- a la luz de la fe, para responder consciente y concretamente al Proyecto de Dios sobre nosotros en el momento presente

de nuestra existencia.

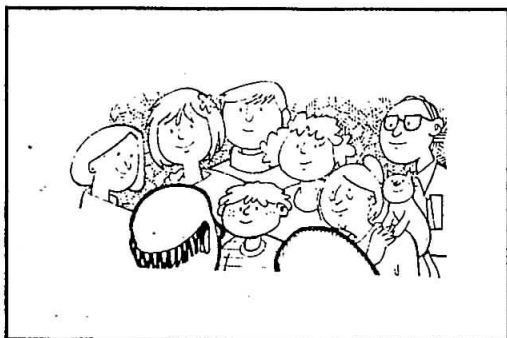
Recuerdo ahora el énfasis y la emoción que el Santo Padre imprimió a uno de los párrafos del discurso que nos dirigió con motivo de nuestra *Visita Ad Límina*: "La hora presente, queridos hermanos, debe ser la hora del anuncio gozoso del Evangelio, la hora del renacimiento moral y espiritual de vuestro pueblo. Ha llegado el momento de desplegar en toda su amplitud la acción pastoral de la Iglesia..."

El Papa hoy nos repite también a todos nosotros: "*La tarea que les aguarda durante las próximas jornadas es ardua, pero marcada por el signo de la esperanza que viene de Cristo Resucitado. Misión de ustedes es la de ser heraldos de la esperanza...*" (Discurso Inaugural, IV Conferencia - Santo Domingo)

Ánimo, hermanos y amigos, que los hechos, en historia, son *lo que ha sido hecho, y hecho por hombres*. Tomar plena conciencia de esto es asumir la total responsabilidad de nuestra historia y de nuestro futuro como Iglesia Arquidiocesana. Además que, en nuestro caso, sabemos que contamos con la segura ayuda de Dios.

Les invito a acompañar todo este PROCESO con la oración, sabiendo de antemano que el fin de la misma no es tanto obtener lo que pedimos, cuanto *hacernos otros*.

+ PEDRO, Arzobispo de Santiago de Cuba



LA MUJER: EDUCADORA DE LA PAZ

(Del "*Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz*" - 1º de Enero, 1995)

- La violencia que tantas personas y pueblos continúan sufriendo, las guerras que todavía ensangrentan numerosas partes del mundo, la injusticia que pesa sobre la vida de continentes enteros no pueden ser toleradas por más tiempo.
- La construcción de la paz no puede prescindir del reconocimiento y de la promoción de la dignidad personal de las mujeres, llamadas a desempeñar una misión verdaderamente insustituible en la educación para la paz.
- Para educar a la paz, la mujer debe cultivarla ante todo en sí misma. La paz interior viene del saberse amados por Dios y de la voluntad de corresponder a su amor. La historia es rica en admirables ejemplos de mujeres que, conscientes de ello, han sabido afrontar con éxito difíciles situaciones de explotación, de discriminación, de violencia y de guerra.
- Que las mujeres ayuden a las mujeres, sirviéndose de la preciosa y eficaz aportación que asociaciones, movimientos y grupos, muchos de ellos de inspiración religiosa, han sabido ofrecer para este fin.
- Las mujeres tienen el derecho de exigir que se respete su dignidad. Al mismo tiempo, tienen el deber de trabajar por la promoción de la dignidad de todas las personas, tanto de los hombres como de las mujeres.
- Cuando las mujeres tienen la posibilidad de transmitir plenamente sus dones a toda la comunidad, cambia positivamente el modo mismo de comprenderse y organizarse la sociedad, llegando a reflejar mejor la unidad sustancial de la familia humana.

MATRIMONIO: SACRAMENTO DE LA IGLESIA

"Querida Sara:

Tengo absoluta confianza en ti. He aprendido a convivir contigo y, a partir de ahora, asumiremos un compromiso público, respondiendo al llamado de la vida que viene de Dios, de dedicar lo mejor de nosotros al otro, aunque ya ese compromiso existe dentro de ti, dentro de mí...

...Tenemos la certeza y la disposición de vivir juntos uno al lado del otro, con respeto y ternura, en la alegría y la tristeza, en la salud y la enfermedad, **siempre juntos**, amor mío. Ya hemos dialogado de todo: familia, hijos, trabajo, dinero, crecimiento espiritual, y esos son los propósitos que quiero poner sobre el altar el día de nuestra boda... Sólo me queda agradecerte tu amor, tu presencia en mi vida y que sepas que voy revestido del más firme deseo de ser tu compañero.

Que el Señor venga a nosotros en la plenitud de su amor, y una nuestros corazones. Tiernamente tuyo

RICARDO"

Ricardo y Sara han recorrido un largo camino juntos, desde aquel día en que unieron sus vidas en el sacramento del matrimonio: ¡veinticinco años!; y junto a los hijos que se preparan para asumir hoy ese mismo compromiso, han releído la carta...

Muchos amigos de los jóvenes cuestionan su decisión -madura y serenamente tomada- "¿Para qué complicarse con eso de *para toda la vida*? Lo mejor es vivir juntos y ya, sin papeles, pues el amor es lo único necesario. Si éste pasa, los compromisos y firmas sólo complicarán todo...". Y es que esa mentalidad de "*amor libertad, o de amor por un tiempo*" es muy común entre los jóvenes, como reacción ante el futuro incierto, la falta de empleo seguro y económicamente satisfactorio, el deterioro moral y del mundo de valores, y la ausencia de patrones familiares firmes. Dudan de entrar al matrimonio, y cuestionan su validez, optando por convivir antes o,

sencillamente se abstienen, evitan el matrimonio.

Esa "*libre convivencia*" desconoce la esencia misma del matrimonio cristiano, que es un **compromiso en el amor sin vuelta** y sin reservas, ratificado por un sí recíproco que asume y pone ante Dios los retos, los errores, y también toda la felicidad que esa elección unívoca y eterna representa.

Es el sacramento del matrimonio un signo visible de la Iglesia, señal de una realidad invisible a los ojos. El compromiso de los futuros esposos es un signo visible; ellos son la señal uno para el otro, y para toda la comunidad. La realidad invisible es el amor que se juran, que los compromete y los une.

Con ese **SÍ** que decimos al casarnos, asumimos -de manera libre y consciente- los compromisos que son inherentes a la unión sacramental de un hombre y una mujer. Ese **SÍ** nos compromete a vivir juntos en armonía, respetando las diferencias, y con la disposición de estar atentos a las necesidades del otro. Nos compromete también a una relación sexual sana y exclusiva, entre ambos, en la que el derecho a la vida de los hijos sea respetado. Nos compromete a formar una unión donde el dinero no sea fin, sino vía para la estabilidad familiar.

Nos compromete a ayudarnos a lo largo de la vida, haciendo que el amor crezca y se transforme con la entrega diaria. Surgirán problemas, errores, egoísmos, desengaños, y podremos pensar "mandarlo todo a la...porra". Para esas ocasiones, el sacramento será el *arco iris* de unión que nos recordará el amor jurado, el compromiso asumido, pues nuestro proyecto de vida en común, vivido en alianza con Dios, no admite derrotas.

¡Qué hermoso el reto de hacer de nuestro matrimonio "triángulo amoroso" con Dios para todos los momentos y para toda la vida.!

M^{ra} Caridad López C.

¿Recuerdan a la profetisa Ana, esa simpática ancianita de la que Lucas nos habla en el capítulo II de su Evangelio?

La CARTA que hoy les transcribo es de ella. Y se nota lo contenta que se sintió al poder tener entre sus brazos a Jesús, cuando sus padres -José y María- le presentaron en el Templo de Jerusalén.

"QUERIDOS CRISTIANOS, y CRISTIANAS, de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba:

Comienzo mi carta recordándoles que también las mujeres somos importantes en el plan de Dios; y si no, lean el mensaje que para la Jornada Mundial de la Paz de este año 95 les ha enviado el Santo Padre Juan Pablo II. ¡Vean cómo Dios se ha fijado en nosotras con especialísimos ojos de ternura!

Ya sé que Moisés les escribió hace unos meses buscando cómo demostrarles que entre él y el Mesías no se dieron contradicciones de fondo. Cuando me enteré de la noticia, yo pensé que también tenía algo que decirles sobre Jesús de Nazaret; entonces nació esta carta.

Demasiado honor me hizo Lucas al llamarme "profetisa". Yo se lo agradezco, pero quiero puntualizar, aunque no se más que por aquello del refrán: "*Quien de ajeno se viste, en la calle le desnudan*". Aunque aparezco en el Evangelio, no me tengo por una de esas mujeres grandes en la Historia del Pueblo de Israel, no. Lejos de mí querer compararme a Sara, a Rebeca, a Raquel, a Débora, a Judit o a Ester. Ellas eran otra cosa; mejor dicho, yo era otra cosa mucho más modesta. Prácticamente, hasta sin historia.

Era hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Si a eso añadido que estuve siete años casada -y me casé siendo muy jovencita- y que tenía ya 84 cuando el Señor me regaló el momento más feliz de mi vida, lo he dicho prácticamente todo. ¡Menos no puede ser!

Y, sin embargo, me consideraba feliz con

ser "profetisa". Profetisa -entiéndase bien- no de grandes profecías. Para eso eligió Dios a Isaias, a Jeremías, a Miqueas, a Ezequiel y a tantos otros. Yo era profetisa porque hablaba en nombre del Señor, aunque siempre lo hacía modestamente. ¡Y ya lo creo que el Señor hablaba a través de una! De pronto sentía la necesidad de alabarle, de bendecirle, de expresar algo que iba más allá de los propios sentimientos. Como si una prestara simplemente su lengua para que El la utilizara a su gusto.



Aclaradas así las cosas, yo me doy por satisfecha con lo que fui, y creo que mi felicidad supera en mucho a la de los otros profetas, incluso a los que el pueblo llamaba "**mayores**". Y para muestra un botón: Ellos anunciaron al Mesías. Yo llegué a verlo. Ellos describieron su personalidad. Yo tuve el privilegio de que su Madre le dejara un momento en mis brazos... No creo exagerar si digo que a mí se me antojaba representar la larga espera de Israel... Y ustedes en Cuba entienden bien lo que significa una espera ansiosa y confiada.

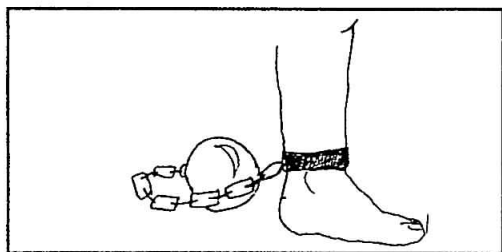
Yo, y conmigo otras muchas personas, teníamos la impresión de que se acercaba la "**liberación**". Quien hubiera leído con atención a los Profetas tenía datos para concluirlo... ¿Por qué no hacen ustedes ahora lo mismo? ¡Lean *los signos de los tiempos*, y verán cómo la esperanza sigue siendo posible para todos. Y crean que Yahvéh-Dios nunca ha traicionado las esperanzas de nadie. Un abrazo de ANA"

Mateo Abril F.

LA CULTURA

" Ser culto es el único modo de ser libre "
 José Martí

¡Qué cultos son estos analfabetos!
 Hace unos años, cuando oí esta expresión, me pareció paradójica y -paradoja al fin- portadora de un mensaje. ¿Cuál, precisamente?: Eso depende de nuestra forma de pensar, pues la cultura se manifiesta como "el estilo común de vida" de un pueblo, forjado a partir de valores y estructuras de convivencia social (GS, 53). Es decir, la cultura es el modo de ser, de sentir y de actuar, de vivir y convivir, de trabajar y descansar, de creer y de esperar, de amar, de sufrir y de morir, propias de un pueblo.



Por cierto, que CULTURA es una palabra "emparentada" con CULTIVAR, y no implica -como a veces pensamos- el *almacenaje de conocimientos intelectuales*. Hemos exprimido y torturado con mucha frecuencia la CULTURA, hasta convertirla en una especie de "Babel ideológica".

Ser culto es realizarse como ser humano, liberarse de los miedos que impiden cultivar los valores eternos, por eso, "la libertad es la primera y fundamental condición que hace posible la cultura" (Max Scheller)

Entre cubanos, no es posible hablar de cultura sin pensar -con respeto y veneración- en "el primero que nos enseñó

a pensar", el P. Félix Varela, reconocido como el "padre" de nuestra cultura. Y es que de raíces cubanas y creyentes, emergen los hombres que forjan nuestra personalidad como nación.

Cristianos ejemplares fueron las tres figuras troncales de nuestra cultura: el P. José Agustín Caballero, el ya nombrado P. Félix Varela, y José de la Luz y Caballero. De sus enseñanzas nacen las genuinas líneas del pensamiento cubano. Con ellos, por primera vez, se aprende a mirar los problemas de Cuba con ojos cubanos y a la luz del Evangelio.

Nuestra cultura nacional nace pues, bajo el signo de la fe católica, y es ésta, en gran medida, la cultura que persiste hoy, tras siglos de luces y sombras, de mestizaje y reafirmación de la propia identidad.

Por otra parte, las relaciones entre fe y cultura se han caracterizado -a lo largo de nuestra historia-, por el encuentro entre diferentes raíces culturales, encuentro que dio rigen, en el pasado, a un proceso de transculturación, caracterizado por el mestizaje social y el sincretismo religioso. Hoy día, los resultados de este proceso constituyen un desafío para la labor evangelizadora de nuestra Iglesia. (ENEC, 451-452)

En las últimas décadas, muchos de los laicos cubanos -presionados por las circunstancias- hemos vivido una religión de "creencia íntima", sin dejarla trascender a la vida diaria. Esta "clausura" ha impedido -junto con otros factores- una **vida intelectual católica**, indispensable para sacar a la Iglesia de su aislamiento **Impuesto** en relación a la vida pública. Y, aunque en nuestro país hay intelectuales católicos -en mayor número del que pudiera suponerse- su dispersión no ha permitido que se manifieste un pensamiento católico como tal; **¡y hace falta esa dimensión Intelectual!**, pues "una fe que no se hace

cultura, es una fe no plenamente acogida, no enteramente pensada, ni fielmente vivida". (Juan Pablo II) De ahí que sea urgente recuperar esta **dimensión**, por así llamarla, que hace tanto perdió el catolicismo cubano.

Ahora bien, para que pueda vivirse con autenticidad una vida intelectual en clave cristiana, el individuo necesita sentirse libre, tener posibilidad de expresar sus ideas constructivas en favor del modelo imperante, o en favor del cambio, sin temores que taponen su boca o sequen su inspiración.

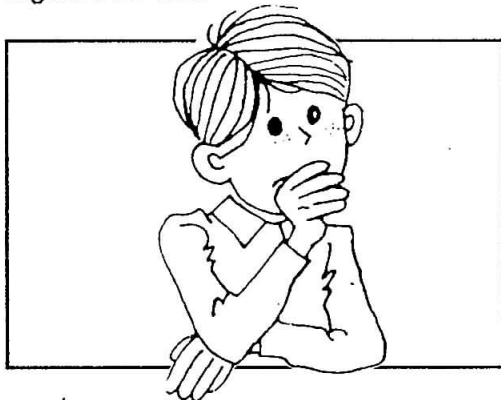
Es bueno también tener presente que un intelectual, por muy católico que se sienta, no es "vocero" autorizado de la Iglesia Universal, y por lo tanto, no puede hablar ni enseñar en nombre de esa Iglesia; lo que no quita que él forme parte, y de forma destacada, de la misma.

Un reto de nuestro tiempo a la acción pastoral de la Iglesia Cubana es precisamente la evangelización de la cultura. Refiriéndose a ella, Juan Pablo II manifestó a nuestros Obispos que, al realizarla: *"la Iglesia en Cuba no hará sino ser fiel a su propia tradición de estar activamente presente en la historia del pueblo cubano, como lo hizo desde el nacimiento de la nacionalidad cubana con figuras insignes como el sacerdote Félix Varela, verdadero maestro en lo referente a las posibilidades del pensamiento humano, en los valores de la libertad, de la independencia, de la justicia en toda su dimensión y -sobre todo- verdadero hombre de Iglesia y cultivador de los valores del espíritu"*.

Pero, si la Evangelización es un diálogo sobre Dios, ¿por qué tenemos que evangelizar la cultura?

Precisamente porque somos una Iglesia permanentemente abierta al diálogo, para poder ofrecer en él nuestra verdad sobre Dios, y para ir descubriendo esa verdad junto a los demás. Además, *"La cultura es lo que diferencia al hombre del resto de la creación, es el valor de lo propiamente humano"* (Juan Pablo II).

Por ello, la cultura se establece como tema exigido de la Doctrina Social de la Iglesia; que Dios nos pide que evangelicemos partiendo de las realidades de esta vida nuestra, desde la escasez o la hartura, desde la libertad o las rejas, desde la honradez o la cobardía. Y nos pide que lo hagamos solidariamente, con alegría y esperanza, por muy negativo que se nos presente el panorama. Porque, si nuestra predicación no está atenta a la vida, nunca llegará a ser vida.



Termino mi artículo haciendo una invitación al diálogo entre intelectuales católicos, porque es preciso un pensamiento social católico y cubano, sea en el mundo de la ética médica, sea en el de la enseñanza, el del arte, o el de cualquiera de las ciencias. Necesitamos un revivir de conciencias, un "afinar de espíritus acordes" que haga sentir la *voz de la Iglesia Cubana*, voz que muchas veces sólo nosotros, los laicos, podemos hacer resonar en los ámbitos que nos son propios.

Quizá, para iniciar este diálogo con el mejor de los pies, sería bueno que nos convenciéramos de que *"No hay patria sin virtud, ni virtud con impiedad"*, como tan hermosamente escribiera Varela en sus "Cartas a Elpidio"; convencernos de ello y tratar de vivirlo desde la raíz y a plenitud.

María C. Campistrous

¡SE PUEDE!

por MERCEDES FERRERA ANGELO

Hay días en la vida en los que todas las cosas consiguen conciliarse con extraordinaria armonía; entonces nos parece que nada ni nadie puede quedarse sin compartirlos. Para mí uno de esos días fue el pasado 7 de Enero, cuando nuestra Iglesia Arquidiocesana recibió entrañablemente al nuevo Cardenal de la Iglesia Cubana, Mons. JAIME ORTEGA, en el Santuario-Basílica de Ntra. Sra. de la Caridad del Cobre.

Después de una mañana llena de emociones, de símbolos de fe y cubanía; después de que cada una de nuestras parroquias -desde Punta de Maisí hasta Niquero- expresaran todo el cariño y todo el apoyo que están dispuestos a prestar al nuevo purpurado; después del pequeño-gran concierto de música cubana durante el que melodías tan nuestras como la "Guantanamera" o "Veneración" lograran unir las voces de todos los presentes en un inmenso e inolvidable coro; después de los aplausos interminables y de las lágrimas de muchos, Mons. JAIME, robándole largos minutos al merecido descanso, conversó con Iglesia en Marcha.

IM ¿Cómo se ha sentido nuestro Cardenal este día, a los pies de la Madre de todos los cubanos, María de la Caridad?

Mons. Jaime: Muy contento, muy emocionado. El ver cómo las personas se movilizan y vienen hasta aquí, con un sentido tan eclesial, y con ese sentimiento tan profundo de que todo lo que está sucediendo es parte de la vida de la Iglesia, es algo que reconforta. Que uno sea el instrumento de Dios para todo esto, pues me llena de emoción, y a veces también de preocupación.

Le he pedido a la Virgen Santísima que me ayude para poder responder siempre con espíritu de servicio a este nuevo llamado -que es distinto a ser párroco, que no es distinto a ser obispo, pero que lo supera un poco.-. Eso

de que todos los cubanos de dentro y de fuera "tengamos un cardenal cubano", hace que uno se sienta que es para todos, en un sentido moral y espiritual. De verdad que es una gran responsabilidad

A los pies de María, la Virgen de la Caridad, he puesto la gratitud, la esperanza, los temores, las angustias, las súplicas de todos. He estado en muchos lugares; he tenido que trabajar bastante en estos días, pero ahora que he venido aquí, ahora ya sí puedo comenzar esta nueva etapa -que no es mía- sino de toda la Iglesia Cubana.

IM. Comienza Ud. ahora una visita por todas las diócesis de Cuba, pero -como comentó hace un momento- en estos días ya se le han acercado muchos cubanos: ¿Cómo siente que han recibido los no creyentes la noticia de un Cardenal cubano?

Mons. Jaime: En La Habana -que es donde he podido constatar esto- me sorprendió cómo se difundió la noticia de mi nombramiento fuera del ámbito católico. Muchos quizá no sabían lo que significaba este ministerio, pero intuían que era algo importante. Además, algunos tienen todavía el recuerdo del Cardenal Arteaga, que murió en 1963.

He visto sentimientos de alegría, de solidaridad y simpatía en muchas personas que no son asiduas a la Iglesia. Y a través de los cristianos más cercanos me llegan felicitaciones de centros de trabajo y de estudio, de médicos de hospitales... en fin, de muchos, lo que me hace ver que todo esto desborda los límites de la Iglesia para extenderse a todo el pueblo de Cuba.

IM: Monseñor: hoy nos habló del futuro que se abre para nuestra Iglesia. ¿Cómo ve Usted ese futuro? ¿Qué aspectos le gustaría destacar?

Mons. Jaime: Quizá la mejor forma de

responder esa pregunta sería utilizar unas frases cortas, sentenciosas, casi programáticas, que nos dijo el Papa a los Obispos al salir de la audiencia. Nos dijo que la Iglesia tiene que trabajar, seguir trabajando en lo que le es propio: dar a conocer a Jesucristo, evangelizar a este pueblo, que en su inmensa mayoría es creyente, pero que no conoce suficientemente a Jesucristo Nuestro Señor; un pueblo que tiene noticias del nombre de Jesús, pero que desconoce su significado en la vida espiritual de la humanidad. ¡Hay tantos que no saben que Él es el Salvador, el Hijo de Dios, el que nos da pautas de comportamiento, de pensamiento y de acción! Sí, Él es la NOVEDAD que nos sale al paso. A ese Jesús nos toca anunciar, y mucho.

Cierto que ya lo van conociendo los que se nos acercan y dan inicio al proceso de la conversión. Son hoy muchos los cubanos sencillos que están en ese camino, pero esto tiene que extenderse lo más posible, para que el límite nunca sea la desidia o la apatía de nuestra parte. Dios está trabajando en el corazón de los cubanos, y allí donde hay tantas ansias de lo espiritual, de Dios, de la religión, nosotros debemos estar presentes con nuestro mensaje sobre Jesús.

IM: *Usted tiene una amplia experiencia en el trabajo con los laicos: ¿Qué papel nos toca desempeñar en todo lo que ha dicho?*

Mons. Jaime: Creo que los laicos tienen un papel universal. Tú sabes bien cuántas veces se ha discutido sobre si el papel del laico está dentro o fuera de la Iglesia. El Papa definió de un modo admirable -en la carta postsinodal "*Christi Fideles Laici*"- que había una sola misión del cristiano, compartida por sacerdotes, religiosos y laicos: Anunciar a Jesucristo. Para eso existe la Iglesia. Las diferencias son sólo de matices.

El laico trabaja en todas las instancias de la organización pastoral; allí da su testimonio, que es tan importante. Es el laico quien aporta su experiencia de vida familiar, sus posibilidades de acción en la "vida pública" - campo que le es tan propio, - su visión de la

patria según el sentir de Dios. Es clave para nuestra Iglesia que se dé siempre ese matiz laical, pero sin barreras que divida a laicos de clérigos. En el anuncio del Evangelio van todos juntos.

IM: *Monseñor, le agradezco de corazón su gentileza, todo el tiempo que nos ha dedicado. Perdona una última molestia: Antes de concluir la entrevista, ¿desea dirigir algunas palabras de despedida, pensando sobre todo en aquellas personas que, deseándolo, no han podido estar hoy aquí?*

Mons. Jaime: Bueno, yo espero que en Pascua pueda volver a esta Arquidiócesis para ir a Bayamo, Manzanillo, Guantánamo, y también para celebrar en la Catedral de Santiago de Cuba.

Cuando veo tanto cariño, tanto empeño para movilizarse en medio de las dificultades que tenemos con el transporte, cuando veo tanta alegría, sólo puedo dar gracias a Dios. Porque la alegría que veo es similar en todas partes. Tenemos una Iglesia unida, y ése es el regalo más grande que Dios nos ha hecho, una Iglesia unida en sus obispos, en sus sacerdotes y en sus fieles. Les estoy muy agradecido a todos.

A los que no pudieron venir les digo que en su mismo deseo hay tanto valor como en los que pudieron llegar hasta aquí. Que agradezco enormemente las muestras de simpatía que me han llegado, por carta o telegrama, de toda Cuba, también de esta región oriental, y que su deseo de estar presente en esta hermosísima ceremonia, muestra su pertenencia a esta Iglesia que ha sido enaltecida por el Papa.

Quisiera que vean en este nombramiento no tanto mi persona, sino un nuevo momento de la vida de la Iglesia en Cuba, que se abre paso lentamente a la esperanza. Que vivan esa esperanza en este comienzo del año, que vivan esa alegría, sellada bajo la amorosa mirada de la Virgen de la Caridad, para lanzarse hacia adelante dentro de esta Iglesia, que sí puede hacer muchas cosas aquí hoy.

CENTENARIO

"... Y VUELVE COMO DE UN BAÑO DE LUZ" (Versos Sencillos XXVI)

He desempolvado una vez más mi primer álbum escolar, del Kindergarten, íntima reliquia de mi infancia que siempre ha tenido el maravilloso encanto -al repasar sus páginas- de despertarme actitudes y sentimientos tan nobles y puros.

1953: Centenario del natalicio del Apóstol. Mis primeros trabajos manuales: los recortes del número especial de "Bohemia", dedicado a tan significativa efeméride, "los zapaticos de rosa", "el canario amarillo que tiene el ojo tan negro"... Mis dibujos imprecisos: la bandera, el rostro de Martí y, en la portada: el busto tan conocido, un libro, rosas blancas, la tumba, sus conocidos versos:

*"Yo quiero cuando me muera
Sin patria, pero sin amo,
Tener en mi tumba un ramo
de flores y una bandera."*

Mi mirada se va deslizado reposadamente por cada uno de los pensamientos martianos recogidos en una de las páginas. Presiento que no podría saltarme ninguno sin incurrir en omisión imperdonable.:

- ☆ *"Todos los pícaros son tontos. Los buenos son los que ganan a la larga".*
- ☆ *"Los que te tienen, ¡oh libertad!, no te conocen. Los que no te tienen, no deben hablar de ti, sino conquistarte".*
- ☆ *"La sangre de los buenos no se vierte nunca en vano".*
- ☆ *"No debe abandonarse por descuido lo que habrá que reconquistarse luego a gran costa".*
- ☆ *"La vida es como todas las cosas, que no debe deshacerlas sino el que puede volverlas a hacer."*

rodillas. Los que suben de pie son los que tienen derecho a él."

- ☆ *"No ha de ser respetada voluntad que comprima otra voluntad."*

Y, ¿qué hemos hecho -me pregunto- con este torrente de luz, con este magisterio transparente y saludable. ¿Por qué tengo la terrible impresión de que a golpes de formalismos u omisiones y manipulaciones, hemos dejado que las tinieblas vencieran a la luz? ¿Cómo nos hemos atrevido, no pocas veces, a colocar la lámpara martiana debajo de la mesa? ¿por qué, si esta hora -toda hora- es "hora de los hornos" y no se debería "ver más que la luz"?

Necesitamos urgentemente, hoy más que nunca, despertar los cubanos la fe martiana "en el mejoramiento humano, en la utilidad de la virtud" y en la posibilidad de la existencia de hombres que garanticen la luz que a tantos les falta, aquellos "que llevan en sí el decoro de muchos hombres".

¿Virtud se dijo? pues es necesario poner de moda la virtud. Convenzámonos, una vez por todas, de que sólo la moralidad de los individuos conserva el esplendor de las naciones, que sólo las virtud producen en los pueblos un bienestar constante y serio. Y como compensación maravillosa, de esa manera solamente forjando la dicha de todos, para lograrse la felicidad personal: "ser bueno es el único modo de ser dichoso" En este Centenario entrañable de su caída luminosa, honraremos a nuestro Apóstol con el estudio e imitación de sus virtudes. Como él mismo nos lo enseñó en la espléndida semblanza del ilustre venezolano Cecilio Acosta, ese "es el único homenaje grato a las grandes naturalezas.

(Todos los textos encomillados son de JOSÉ MARTÍ)

R. Jorge Latasús

- ☆ *"Al poder se sube casi siempre de*

AQUÍ LA IGLESIA ... AQUÍ LA IGLESIA ... AQUÍ LA IGLESIA

☞ JUAN PABLO II: HOMBRE DEL AÑO

La revista "TIME", como hace siempre en el mes de enero, ha elegido "Hombre del Año" al final de 1994 a Juan Pablo II. El Papa aparece en la portada del número del 26 de Diciembre, en el editorial y en un artículo de 25 páginas que, a su estilo, explica la razón de esta elección.

"En un año en el que tantas personas lamentan el deterioro de valores morales o buscan pretextos ante un mal comportamiento, el Papa Juan Pablo II ha llevado adelante con determinación su visión de una vida recta y ha instado al mundo a seguirla", dice el artículo.

☞ NAVIDAD MISIONERA.

En Guantánamo estamos llenos de regocijo porque hemos podido llevar y compartir la alegría del Niño nacido en Belén a miles de personas.

Los "MISIONEROS SIN FRONTERAS", jóvenes en la etapa del "compromiso radical" dentro de la Pastoral Juvenil, varios días antes de la Navidad fueron a pequeños poblados de la provincia: Manuel Tames, Carrera Larga, Paraguay, Cecilia, El Salvador y otros. En los templos y en las casas de familia ayudaron a que reinara la alegría tan propia de estos días. Les hicimos participar de nuestro gozo; jugamos y reímos con ellos, y de esta forma les dimos la noticia del nacimiento de Jesús. Para cada niño y para cada uno de sus familiares, nuestro regalo fue una estrella.

También las personas que viven en los barrios de la ciudad cabecera recibieron la noticia del Gran Acontecimiento. Los jóvenes de la Comunidad prepararon estrellas de colores con un mensaje navideño, y el sábado 24 se esparcieron por los distintos barrios. Cerca de 6.000 estrellas llegaron a sus destinatarios en poco más de dos horas. Miles de Guantanameros: niños, jóvenes y adultos recibieron la noticia del Nacimiento del Niño

Dios y la invitación a participar en las celebraciones de la Comunidad Católica.

(Reportó LISANDRA GUILARTE)

☞ CONCIERTOS POR LA PAZ.

En Manzanillo todos los coros de la parroquia se esforzaron por hacer vivir la Navidad en ambiente de alegría y de música.

El día primero de Enero, los coros infantil, juvenil y litúrgico ofrecieron en el templo un "CONCIERTO DE NAVIDAD". Villancicos, canciones en favor de la PAZ, y otras que invitaban a la interiorización y al diálogo con Dios, fueron un auténtico regalo para todos los asistentes. Al final, todos unieron sus voces en un vibrante "Himno de la Alegría", y no podía ser menos, pues la que tenían en sus corazones les estaba desbordando.

También la parroquia del Santísimo Salvador, en Bayamo, tuvo su "CONCIERTO POR LA PAZ" el día primero de Enero.

Jóvenes y niños de esta comunidad y de la de S. Juan Bosco, participaron junto con trovadores y músicos bayameses invitados. Poemas, villancicos y cantos al amor, la libertad y la paz formaron parte del programa. El gozo y la fraternidad fueron las notas más significativas.

☞ NAVIDAD JUVENIL EN SANTIAGO.

El Equipo Zonal de la Pastoral Juvenil de Santiago de Cuba organizó este año la "NAVIDAD JUVENIL" para el jueves 29 de Diciembre.

Casi 400 jóvenes de la Zona se dieron cita en S. Francisco. Allí estaban presentes los de Contramaestre y los de Palma, los de El Cobre y los de las distintas parroquias de la ciudad. Les podemos contar de la Eucaristía, o de los villancicos que presentaron cada uno de los grupos; también de la amistad multiplicada, de la fiesta... en fin, de todo el corazón y el entusiasmo que todos y cada uno pusimos.

El sueño de Tomás Moro quedó en la historia como prototipo de lo inalcanzable. Sin embargo, todo lo allí propuesto es objetivamente posible. ¿Por qué no cuaja en realidades?. El sentido común descubre que falta "algo" capaz de coordinar todos los **poquitos**... y que ese "algo" jamás se hará presente con la universalidad necesaria para obrar eficazmente.

El género humano es fecundísimo en idear planes, proyectos... sistemas. Con frecuencia los ideólogos proclaman a dichos sistemas como infalibles... pero al intentar demostrar que lo son, lo más que logran es entronizar tiranías, tanto peores cuanto más pretenden pasar por defensores de la libertad.

Con abundante retórica, se los suele describir como gigantescos y lozanos árboles, llenos de flores... pero a la hora de recoger el fruto, ¡cuántos desengaños! Se descubre que hubo precipitación en reconocerlos siquiera como útiles... aunque el infalible Maestro había recomendado *mirar primero a los frutos*. (Lc 6, 43-44).

Muéveme a estas reflexiones el ver la cándida esperanza de los que sueñan con hacer intergerrimos practicantes de virtudes heroicas, firmes cumplidores del deber, honestísimos administradores etc, etc. a frágiles seres humanos... con el fácil trámite de inscribir sus nombres en las listas secuaces del sistema determinado ... sin percatarse de que tal vez dicho sistema substrajo de las raíces mismas del prometedor, lozano y florido árbol "algo" que habría de hacer circular por tronco y ramas la savia de fecundación. Quizás por prejuicios ideológicos se confundió



lastimosamente al más eficaz **tónico** de la voluntad y la conciencia con un vulgar **estupefaciente**... Y en vez de llamar al valioso tónico por su nombre, se le vino a llamar calumniosamente: "**opio de los pueblos**."

Asombrosa ceguera mental caer en esa confusión. Y mayor ceguera aún seguir esperando frutos de un árbol así herido en la raíz. Producto de sistemas filosóficos que con su llamada "**dialéctica**" atenta contra el sentido común, y caen en el absurdo de negar el principio de causalidad: como si algo pudiera producirse sin causa suficiente; o como si toda causa no hubiera de producir efecto proporcionado.

Para mantenerse a la cabecera de enfermos, para no ceder ante la tentación de lucros fraudulentos, para sacrificarse hasta la inmolación en aras del deber... en fin, para hacer realidad **que la patria sea ara y no pedestal**... no bastan todos los inspectores de mundo, equipados con poderes para las más severas sanciones. Es indispensable ese **TÓNICO**, al que algunos sistemas apodan "**opio de los pueblos**".

Mons. Higinio Peoane

RAZONES PARA VUJUR...

HACER LO QUE SE PUEDE

por José Luis M. Descalzo

Leo estos días la estupenda biografía del P. Arrupe, que ha escrito Pedro Miguel Lamet, y en ella encuentro una página que responde perfectamente a una de mis más viejas preguntas: ¿Qué debe hacer el hombre frente a la catástrofe? ¿Qué hacer cuando parece que no hay nada que hacer porque todo en torno a nosotros -en nuestro cuerpo o en nuestra alma- parece que se derrumba

Es ésta una cuestión que angustia a muchos. Porque no es infrecuente que un hombre se encuentre en esa tierra de nadie: o por una catástrofe física que nos aterra, o por uno de esos grandes dramas interiores que parecen revolver la tierra bajo los pies de nuestra alma. ¿Qué hacer entonces? ¿Volverse a Dios gritando? ¿Desesperarse arañando el aire? ¿Llorar y llorar?

El P. Arrupe se encontró en 1945 en medio de la más espantosa catástrofe que hasta entonces había conocido la Humanidad: la explosión de la primera bomba atómica sobre Hiroshima. Aquella mañana, cuando el futuro general de los jesuitas acababa de decir su misa, una luz desgarradora redujo a cenizas su ciudad y produjo en pocos minutos más de doscientos mil muertos y heridos. Nadie entendía nada. Nadie sabía de dónde venía aquella fuerza destructora. Sólo veía que la ciudad había sido reducida a cenizas y sabía que, sin duda, junto a los muertos habría millares, decenas de millares de heridos. ¿Qué hacer? ¿A dónde acudir?

La primera reacción del cristiano P. Arrupe fue acudir a la capilla que estaba, también ella, medio destruida. Su corazón se llenó de preguntas: ¿Por qué Dios aceptaba, toleraba esto? Y esta fue la respuesta que se dio a sí mismo: *"Por todas partes muerte y destrucción. Nosotros aniquilados en la impotencia. Y El allí, conociéndolo todo, contemplándolo todo, y esperando nuestra*

invitación para que, juntos, tomásemos parte en la obra de reconstruirlo todo".

Por eso el P. Arrupe no perdió su tiempo en hacerse preguntas, o en inútiles lamentos, o en una esterilizante desesperación. Hizo lo único que podía hacer. ¿Pero es que se podía hacer algo frente a aquella catástrofe?

"Salí de la capilla -dice el jesuita- y la decisión fue inmediata: Haríamos de la casa un hospital... Fui a recoger el botiquín y lo encontré entre ruinas, destrozado, sin que hubiera en él aprovechable más que un poco de yodo, algunas aspirinas, sal de frutas y bicarbonato".

Es decir: nada. Pero con esta nada se construyó el primer hospital improvisado de Hiroshima al que poco después comenzaron a llegar heridos como fantasmas ambulantes... Y en aquel improvisado hospital, con un médico que no era médico, con medicinas que no eran medicinas, fueron aliviados muchos dolores. Se hizo... lo que se pudo.

Pienso ahora en tantas bombas atómicas que estallan en tantas almas: la muerte inesperada de un ser querido que reduce a cenizas un corazón; la traición de un amigo que es peor que un veneno; la amargura de un hombre que se queda sin trabajo a los cincuenta años y ya no encontrará otro, por el terrible delito de haber cruzado la cincuentena... Tantas y tantas catástrofes que parecen reducirnos a la impotencia, pero no es verdad: el hombre nunca es del todo impotente, siempre tendrá dos manos para seguir luchando, una fuerza para seguir esperando, un corazón para seguir amando. Es decir: todo menos la amargura, todo menos la desesperación, todo menos el grito estéril dirigido a los cielos... en los que hay alguien que espera que le invitemos a participar en la tarea de reconstrucción. Porque esta es la gran verdad: Todo, todo, todo lo destruido puede ser reconstruido por un ser humano valiente.

LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

Hoy empezamos a presentar los grupos que llamamos "seudocristianos" y en primer lugar a los "TESTIGOS DE JEHOVÁ."

Este grupo se inicia hacia 1870 con Charles T. Russell, que afirma haber descubierto la segunda e inminente venida de Jesús. Más tarde, un segundo fundador J.F. Rutherford apareció en Brooklyn; a éste se debe el nombre de Testigos de Jehová. Y, finalmente, un tercer líder, Nathan H. Knorr tradujo la Biblia, y la adaptó a su gusto y según sus intereses en un libro llamado "Versión del Nuevo Mundo."

Los Testigos de Jehová se diferencian de la Iglesia Católica en varios puntos importantes:



1. No creen en la Santísima Trinidad. Para ellos existe únicamente Dios, a quien llaman Jehová. Por lo tanto, tampoco creen que Jesús sea Dios; en el cielo se llamaba Arcángel y en la tierra fue un simple mortal. Y tampoco creen que el Espíritu Santo sea una persona divina, sino únicamente una acción de Dios.

2. Según ellos mismos, no son comunidad o iglesia, porque deberían desaparecer todas las organizaciones. Sin embargo tienen una fuerte organización que

decreta hasta detalles mínimos de la maldad del vino, los cigarrillos y el baile. Tienen cargos jerarquizados dentro de su organización.

3. A parte de la traducción falsificada de Knorr, la Biblia para ellos tiene una autoridad secundaria, porque la interpretan en favor de sus creencias.

Ellos profetizaron la llegada de Jesús para 1918, luego para 1925 y más tarde para 1975. Como nada ocurrió, hubo una crisis grande entre ellos y mucha gente abandonó esta secta.

Tienen muy bien organizada la propaganda, porque para ellos es muy importante conseguir un adepto. Para ello utilizan todos los medios posibles; tienen una revista, "Atalaya", van visitando casa por casa y atacan fuertemente con técnicas muy estudiadas. Muchas veces hacen uso del temor al no ser de los 144.000 que serán los elegidos, o con la amenaza del fin del mundo.

En cuanto al sentido patriótico, se niegan a saludar la bandera porque piensan que es un acto de idolatría. No cantan el Himno Nacional y son objetores de conciencia, parecen pacifistas aunque no lo son.

Ni el ecumenismo ni otros movimientos, como la liberación de la mujer, han tenido aceptación por parte de los Testigos de Jehová. tienen una gran perseverancia; no se desaniman ante los problemas; incluso soportan los sufrimientos y la cárcel con resignación. Y, aunque en forma exagerada, luchan contra la inmoralidad y el vicio.

Respetemos las personas que son Testigos de Jehová. Pidamos de ellas ese mismo respeto. Pero no podemos aceptar el camino que nos presentan ni el método que usan.

B. Luis Orca, P.I.

¿BOMBA ATÓMICA O AMOR AL PRÓJIMO...?

Así titulaba Raúl Follereau su proclama...

Al principio muchos rieron de aquel idealista y de su lucha de **"Amor contra las bombas, el egoísmo, la violencia y el dinero"**. Sin embargo, años más tarde es reconocido en toda la tierra por sus campañas de asistencia a pobres y enfermos.

Raúl Follereau nació en Nevers, y era hijo de un industrial. A los 17 años publicó su primera obra, y sus poesías y sus dramas alcanzaron gran fama. El decía: *"Hay que tener en el corazón una fuerza maravillosa cuando se está seguro del bien que se hace. ¿Que no comprenden nuestro ideal? ¡Qué importa! ¿Que llueven invectivas cobardes y calumniosas? ¡Tened ánimo, amigos! La lucha no puede agotarnos."*

Este hombre demostró su talento para organizar y planificar. Fundó la Liga de la Unión Latina para la *Defensa de la civilización cristiana frente a cualquier tipo de paganismo y barbarie*. Apoyó a los Hermanitos de Jesús, que llevan el Evangelio y conviven con habitantes de tugurios, gentes sin domicilio, etc.

Cuando los nazis entraron en París, tuvo que salir huyendo, pero continuó activo, y en 1942 fundó la **HORA DE LOS POBRES**. La idea básica era: todo el mundo debe dedicar **al menos una hora de salario al año** para ayudar a los miserables, y sacrificar por ellos, no sólo sus monedas, sino algo de su tiempo.

A esto añadió la **Acción del Tercer Zapato**, que enseña a los niños en Navidad que, a los zapatos que colocan esa noche, añadan un tercero para los niños que padecen necesidad.

En todas sus obras se ve claramente su ideal: *"El amor ve en el rostro del pobre, del que sufre y del perseguido, el rostro de Jesús"*. Por eso tenía que ayudar sin perder tiempo en preguntar y



analizar. Y decía: *"Todo esfuerzo hecho por amor, aunque no tenga éxito, nos une más íntimamente con Dios"*

En Lyon descubrió **"la minoría más oprimida y dolorosa del mundo"**; y en libros, folletos y conferencias describió las condiciones de vida de los **leprosos**, la mayoría condenados a vegetar tristemente en leproserías horribles. En esta lucha, él y su esposa, consiguieron reunir dinero para abrir centros de tratamiento, y pequeñas colonias. En 1952 envió mensaje a las Naciones Unidas, y en varias ocasiones se dirigió al Presidente de Estados Unidos y al Primer Ministro Soviético pidiendo: *"Denme el dinero de un día de guerra para socorrer a pobres y enfermos"*. También se dirigió a los jóvenes, y 3.000 de 125 países escribieron a las Naciones Unidas.

Actualmente se celebra el Día Mundial del Leproso, y muchos de ellos vuelven a ser reintegrados en la sociedad: trabajan, tienen un futuro, gracias a la lucha incansable de este hombre que creyó en el poder del amor.

Caridad Cristina Gramatges

EN DIÁLOGO CON EL DIOS DE LA VIDA

QUIERO DIALOGAR CONTIGO

Aquí estoy contigo, Señor Jesús. Contigo, porque te quiero. No sé lo que en realidad quiero al estar en este encuentro.

Vengo a orar, a estar a solas contigo, porque tú lo dices; porque me lo dicen por todas partes. ¿Qué será la oración, Señor?

Me gusta más el hacer el comprometerme con la gente, el ayudarla; pero me dicen que si no estoy unido a ti, lo que hago vale poco.

Me dicen, Señor, que la oración es fuente de energía que permite alimentar mi vida y luego desbordarla en los demás. Quisiera entenderlo; quisiera, Señor, estar convencido de que es así.

Te he visto en el Evangelio rezando muchas veces, al amanecer o en la noche. Te he visto en los momentos claves de tu vida rezar con fuerza, ir al encuentro de tu Padre, y hasta gritarle tu dolor.

Señor Jesús, enséñame a orar: ¡Tú eres el único Maestro! Mira que no sé cómo orar, que me canso enseguida de estar contigo a solas.

Tú, Jesús amigo, que has dicho que quien pide recibe, que quien busca encuentra, que quien llama termina con la puerta abierta... Tú, Señor Jesús, despierta en mi corazón el deseo de orar.

Orar para que mi fe crezca; orar para que tu presencia en mí se haga viva; orar para que tome conciencia de que soy hijo de Dios y que Él es mi Padre; orar para que descubra en todo, lo bello y lo bueno que tu Padre ha puesto dentro de mí.

Señor Jesús, Tú que nos enseñaste a llamar a Dios Padre nuestro, que nos enseñaste a pedirle tu Reino y que se haga su voluntad; Tú que nos diste confianza para que le pidiésemos el pan de cada día y que perdonásemos para ser perdonados;

Tú que nos enseñaste a pedir a Dios para no caer en la tentación, enséñame a encontrarme con el Padre por medio de Ti, único Mediador, bajo la inspiración del Espíritu.

Señor Jesús, convénceme de que Tú me quieres en diálogo frecuente contigo y con el Padre.

Emilio López Masaniegos



ERES OTRA COSA

Eres otra cosa, Jesús. Eres otra cosa. No te entendemos. Seguimos atados a nuestras costumbres, tradiciones y leyes...

¿Quién ha dicho que Tú eres triste, serio y exigente? ¿Quién ha dicho que el Evangelio está reñido con la alegría y la fiesta? ¿Quién ha dicho que la fe son normas y leyes?

Tenemos que cambiar de pies a cabeza. Romper esquemas. Adquirir mentalidad, estilo y formas nuevas, para enterderte y gozarte.

Quiero entenderte, Jesús, quiero estar contigo, incluso cuando llegue la cruz. Quiero saborear tu Evangelio todo entero. Dejar de ser fariseo.

Aventura, sorpresa, novedad...CONTIGO.

Loidi.